

celtiberia show

DE INTERES PARA LOS ESTUDIANTES

Aporto hoy aquí una información que creo interesante para todos los estudiantes que tengan que examinarse. En la iglesia del Perpetuo Socorro que está situada en la calle de Manuel Silvela, en Madrid, y me imagino que en las que llevan ese nombre en toda España, venden los sellitos de papel cebolla que repro-

duzco sobre estas líneas. Vienen en hojas de cien unidades y su precio es módico. Los sellos tienen virtudes, al parecer, milagrosas. Pero, para que surtan sus efectos, esto es, ayudar al examinando a salir airoso de la prueba, no basta con comprar los sellitos. No basta tampoco conservarlos en el bolsillo durante el exa-



men. Son sellos, diríamos tomando prestada una frase farmacéutica, «de uso interno». Hay que tragárselos. Antes de entrar en el aula, usted arranca un sellito, o un par de ellos si el examen es difícil, y se lo come. Y, por lo que se dice, la Virgen del Perpetuo Socorro guiará su mano en el examen.

RECOMENDACIONES

Reproduzco hoy, en tamaño reducido, un «Saluda» que un catedrático de la Universidad de Madrid, cuyo nombre no viene al caso, utiliza para comunicar a sus amigos «que su recomendado, el alumno don ... ha sido aprobado en la asignatura de ...». Como puede verse, la recomendación es entre nosotros una costumbre tan generalizada que existen catedráticos que tienen impresos especiales para comunicar haberla atendido.

Catedrático de la Universidad de Madrid

Comunica

a su distinguido amigo D.

que su recomendado, el alumno D.

ha sido aprobado en la asignatura de

Madrid, de de 19

LAS COPLAS DEL «CONTRATADO»

Entre las clases «económicamente débiles» de la actual sociedad española figura sin duda la de los profesores llamados «no numerarios» de Enseñanza Media que constituyen el sesenta o setenta por ciento del profesorado del INEM, y entre ellos, la de los llamados «contratados». Recientemente la prensa ha dado noticias relativas al «retraso de cuatro meses» en la paga de los sueldos de estos «contratados». Recibo ahora de un anónimo comunicante las décimas que un «contratado» recitaba a la puerta del metro, quejándose lastimera y calderonianamente de la postración en que se encuentra su estamento. Se juntaba alrededor de él, para escucharle, un corro de curiosos viandantes, y, al terminar, pasaba el hombre la gorrita a fin de recoger unas perras con que pagar su frugal sustento. Las décimas decían así:

¡Ay misero de mí, ay infelice!

*Apurar cielos pretendo
ya que me tratáis así
¿qué delito cometi
la licenciatura haciendo?
Si me licencié, ya entiendo
de qué delito he pecado;
bastante aún no he soportado
vuestra justicia y rigor
pues el delito mayor
del hombre es ser "contratado".*

*Para calmar mi amargura
sólo quisiera entender
dejando aparte, a saber,
contrato y licenciatura,
¿qué más os pude ofender
para no pagarme ya?
¿No cobraron los demás?
Pues si los demás cobraron
¿qué privilegio gozaron
que yo no pueda gozar?*

*Cobra el numerario, cobra
sueldo entero, y al momento,
incentivos, complementos,
trienios... ¡dinero le sobra!
¿No conoce la zozobra!
Con dedicación normal
cobra "la plena" al final
(en billetes un buen fajo).
¿Y yo, con mayor trabajo
tengo menos capital?*

*Cobra el bedel, que percibe
otra paga del Estado
por ser guardia retirado,
y apenas su firma escribe
cuando en seguida recibe
su sueldo muy puntual
y sin problema vital,
compra el pan de cada día.
¿Y yo, con más plusvalía
tengo menos capital?*

*Cobra el interino, que es
casi igual que el contratado,
pero yo tengo observado
que aquél cobra cada mes.
Así que cobran los tres,
los tres cobran al final,
plena, exclusiva o normal
según el trabajo hecho.
¿Y yo, con igual derecho
tengo menos capital?*

*Llegando a esta conclusión,
un volcán, un Etna hecho,
quisiera arrancar del pecho
pedazo del corazón.
¿Qué ley, justicia o razón
al contratado mohino
le niega joh negro destino!
un derecho tan primario
que concede a un numerario
a un bedel y a un interino?*

«MIL ANIMALES CON DIOS»

Me llega ahora la fotocopia de una entrevista publicada en «El Heraldo de Aragón» a fines de enero de este año, que es una muestra eminente de lo que Evaristo Acevedo llama «El Despiste Nacional». Esta entrevista lleva por título «José Antonio Sesé del Castillo replica a Camilo José Cela». Como se verá, se trata de una verdadera carambola de despistes ya que al del escritor

zaragozano señor Sesé del Castillo, se une el del periodista que firma la entrevista y el del periódico que la publica. De la entrevista se desprende que el señor Sesé ha publicado recientemente en la revista «Zaragoza» una narración que titula «Mil animales y Dios», en la cual pretende hacer, según sus propias palabras, «una silenciosa y dulce réplica a otro libro de más volumen y desgarró que salió a los escaparates hace algo más de un año con el título de «Cien españoles y Dios». Y añade el señor Sesé, y transcribe el

diario: «Lo firmaba Camilo José Cela». Esto da pie al periodista para afirmar que «la dulce y silenciosa réplica que Sesé del Castillo hace a Camilo José Cela tiene también mucho de valiente. No es fácil enfrentarse con un escritor de reconocido prestigio». Desde luego que no es fácil, pienso yo, sobre todo cuando el «escritor de reconocido prestigio» no es el autor de la obra criticada. Ignoro si José María Gironella tiene noticia de esta entrevista o conoce el relato «Mil animales con Dios» que el despistado escritor zaragozano

ha escrito para replicarle, aunque atribuyendo su libro a Cela. El periodista hace, en el curso de la entrevista, una afirmación que no puedo por menos que suscribir, dadas las circunstancias: «Los caminos de la literatura son escabrosos y difíciles. La luz interior no basta para iluminar todas las metas. Pero es suficiente para no desmayar en la lucha, por mucha oscuridad que se cierne sobre el artista».

Como se ve, la oscuridad que «se cierne» sobre el artista es, en este caso, total.